



Colegio Nuestra Señora del Rosario - Bogotá

Religiosas Dominicanas de Santa Catalina de Siena

Institución de Educación formal, académico, carácter privado, jornada única

Aprobado por la S.E.D. Resolución. 7458 de noviembre 13 de 1998 para los grados de Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria y Media.

Calle 4º No. 57 - 49 Tels. 4203386 - 4202307 - 2606329 - Fax 2626342 www.colrosariobogota.org

Código DANE: 311001-003483

ASUNTO:	REFLEXIÓN DEL DIA	FECHA	D	M	A
			15	02	2018
DE:	DEPARTAMENTO DE PASTORAL				
PARA:	DOCENTES Y ESTUDIANTES				

SITUACIÓN: Dios es nuestro combustible. (Ver video)

Hoy Dios quiere animarte a confiar en Él, a confiar que tus fortalezas provienen de Él y no de una capacidad humana. Quizá humanamente hablando ya te has rendido y piensas que ya no puedes más, pero Dios quien es el que renueva tus fuerzas ha de darte la fortaleza necesaria para soportar cualquier situación que estés enfrentando, simplemente confía en Él.

ILUMINACIÓN BIBLICA: Salmo 28,6-8: “Bendito sea el SEÑOR, porque ha oído la voz de mis súplicas. El SEÑOR es mi fuerza y mi escudo; en El confía mi corazón, y soy socorrido; por tanto, mi corazón se regocija, y le daré gracias con mi cántico. El SEÑOR es la fuerza de su pueblo, y Él es defensa salvadora de su ungido. Palabra de Dios.

REFLEXIÓN: Un día cualquiera de nuestras vidas lo dedicamos a muchas actividades cotidianas, si disponemos de algún rato libre lo dedicamos a hablar con los amigos, tomar un café, y ver televisión. Buscaremos tiempo para comprar y solucionar algún problema y luego, el resto para descansar. Miramos el reloj y ya no nos queda mucho tiempo. ¡Ah sí!, haremos alguna oración y le pediremos al SEÑOR que nos ayude a mejorar y resolver nuestros problemas. Indudablemente, quiero vivir mi fe, porque soy creyente y quiero comprometerme. No sólo hay que ser sino también parecer, porque ambas cosas van unidas cuando existe. Entonces, cuando DIOS ocupa el centro de mi vida, todas las circunstancias de ella las puedo vivir desde mi fe: mi relación con la familia, la puedo ver y vivir desde mi fe; mi trabajo y relación con los compañeros de trabajo, también lo puedo vivir desde mi fe. Así todo en la presencia de DIOS será vivido de otra forma, se notará en mi actuar y, no sólo seré, sino que también pareceré un creyente consecuente con mi fe. Cuando CRISTO es el centro de nuestra vida, nuestra vida es diferente, es más alegre, más armoniosa, más plena, más solidaria, más comunitaria, más disponible, más dada, generosa; más atenta, cuidadosa, paciente, comprensiva, misericordiosa; más servicial, dialogante y bondadosa. Cuando CRISTO vive en nosotros, nuestro corazón derrama amor por todas partes, y eso se nota. No hay diferencia en el dolor, en la enfermedad, en las contrariedades, en los problemas, tendremos muchas situaciones, pero una cosa es cierta y segura, se vivirán de otra forma, con otra actitud, con otra paciencia y esperanza, diría hasta con gozo y alegría que brota de sentirnos serenos y en paz. Es la paz que procede de saber que Dios siempre está dándonos la fuerza y voluntad necesaria para continuar con la tarea de vivir. ¿Cuánto tiempo dedicas en tu día para revisar tu relación con Dios?

ORACIÓN: Dios, confío en tu fuerza cuando creo que no puedo más, confío en tu bendición y protección porque eres el Soberano Señor. **Padre Nuestro, Ave María y Oración Rosarista.**